✻

J. M. J.

SERMON PANEGÍRICO
EN LA SOLEMNE BEATIFICACION
DEL BEATO
NICOLAS DE LONGOBARDIS
RELIGIOSO MÍNIMO LEGO,

PREDICADO EN MÁLAGA

A 12 DE SEPTIEMBRE DE 1787.

POR

EL V. P. Fr. DIEGO DE CADIZ,
Religioso Capuchino Misionero Apostólico.

OBRA POSTUMA.

SEVILLA:

IMPRENTA DE D. MANUEL DE ARAGON Y COMPAÑIA.
AÑO 1818.

NOTA DEL EDITOR.

Los deseos de la sagrada Religion de Mínimos del Señor San Francisco de Paula, de que se publicasen los dos Sermones, que á los dos Beatos de su mismo Orden predicó en Málaga el Venerable Padre Cádiz, han decidido al Editor á publicar este único que se ha encontrado, por lo útil que puede ser á los oradores, artículos de esta especie: siendo doloroso que ni este lo dejase concluido por su anticipada muerte, ni del otro se halle ras-

tro entre sus papeles: por lo que se presenta al público, sin añadirle una palabra de como se halla en el Original.

VALE.

ALABADA SEA
LA SANTISIMA TRINIDAD.

GUBERNAVIT AD DOMINUM COR IPSIUS, ET in diebus peccatorum corroboravit pietatem. Eccl. 49. 4.
El amó, y sirvió al Señor con toda la fuerza de su corazon, y corroboró la piedad en los tiempos de la mayor relajacion.

Justo es, ó Comunidad religiosísima, y amado Pueblo mio en el Señor, que en este dia, que su infinita bondad se ha dignado concedernos, que veamos, nos alegremos, y regocijemos en él; pues son multiplicados y poderosos los motivos, que para ello nos asisten. En él celebramos la formal y solemne beatificacion del bienaventurado siervo de Dios el Beato Nicolas de Longobardis, religioso oblato profeso de la órden de Mínimos de N. P. S. Francisco de Paula, cuya agigantada virtud, y sobresalientes celestiales gracias admiraron los fines de la pasada Centuria, y principios de la presente. La santidad de su vida, la grandeza de sus maravillas, y la multitud de sobre naturales dones con que fué su dichosa alma enriquecida, ha llenado á su Religion, á la Santa Iglesia, y aun al mundo todo del mas suave olor, y divina fragrancia de tal suerte, que sola su memoria es suficiente para ocasionarles el mas perfecto consuelo, y verdadera alegria. Su sagrada Religion con justa causa antepone la de solicitar su culto á la de otros muchos beneméritos del mismo honor, que en el prolongado espacio de dos siglos y medio que se contaban, cuando murió este su glorioso hijo, habian en ella fallecido con fama, y crédito de heróyca santidad, y manifiestos prodigios. La Santa

Iglesia ilustrada por el Espíritu Santo en el Sumo Pontífice nuestro Beatísimo Padre el Sr. Pio VI, que en la actualidad feliz y acertadamente la gobierna (y cuya importante vida deseamos que Su Magestad para mayor gloria suya por largos años nos prospere) no sin particular impulso del mismo Soberano Espíritu ha preferido la solemne beatificacion de este Siervo del Señor á la de los Riberas, Avilas, Contreras, y otra copiosa multitud de venerables muchos mas antiguos, y de los mas brillantes méritos en ella, cuyas causas están pendientes, y se siguen con prospero suceso en aquel Supremo Consistorio.

Alégrese pues la siempre esclarecida órden de Mínimos del Padre San Francisco de Paula, por los fecundos ópimos frutos de honor y de honestidad, que en estos dias nos presenta en los altares, continuándonos hoy en el beato Nicolas de Longcbardis el gozo espiritual, que nos dió ayer en el beato Gaspar de Bono, estrella refulgentísima del cielo de su rígido instituto. Rogocijése la Italia, y en ella con particularidad la distinguida porcion de la Calabria, porque entre los muchos Santos, que ha dado para el Cielo, nos presenta hoy un vivo egemplar de todos ellos en este segundo Paula por la conformidad, que tiene con el suyo, el agigantado espíritu de este su verdadero hijo. Letifiquése la Santa Iglesia por el apreciable cúmulo de incorruptibles bienes, que con sus méritos, y gloria no duda habersele seguido. Cante festivo nuestro siglo alabanzas al Altísimo, porque mira en Nicolas las primicias de sus Santos, y porque en el corto término de 76 años vé colocado en los altares al que no pocos de los que hoy viven alcazaron, y conocieron. Todo el Pueblo cristiano en fin, rinda infinitas gracias al Señor, porque en este su Siervo le ha dado un nuevo egemplar de virtud, un eficaz medianero, y un poderoso proctetor para el remedio de toda necesidad, y para el consuelo en los ingentes males que lo afligen. Nosotros por último, hermanos mios, tributemosle á Dios repetidas alabazas, por-

que como admirable en todos tiempos en sus Santos nos pone á la vista en los presentes por varios motivos calamitosos el poderio de su gracia, lo maravilloso de sus obras, y lo estupendo de sus siempre sabiamente acertadas providencias en la eleccion, que hizo y beatificacion, que hoy publica de este su dilectísimo, regalado y fidelísimo Siervo. Dilátese nuestro corazon, y enjugemos las muchas lágrimas que hasta hoy han seguido vertiendo nuestros ojos al ver contristada á la Señora de las gentes, y la alegría del Universo la Santa Romana Iglesia por la enconada oposicion, que le hacen los modernos hereges filósofos, materialistas, y libertinos: por la opresion, en que la tienen los políticos, estadistas, é ilustrados: y por la angustia, en que la han puesto sus malos hijos con la impiedad, y escandalosa corrupcion de sus costumbres.

Idea: su perfectísima santidad, y sus maravillosos frutos. En él *Gubernavit ad Dominum &c.* leyó el Arabigo: *Cor sum &c. integre commisit, ejusque præcepto setradid &c.* El Syro lo propio. Lyra, y Alápide lo propio en sustancia &c. En dos partes.

1. Es puesto el Beato Nicolas en el número de los beatos, como en el de los Santos Josías, por la altísima perfeccion con que sirvió á Dios, y le amó de todo corazon: *Gubernavit &c.* Primera parte.

2. Es beatificado, como canonizado aquel, por los preciosos, y abundantes frutos, que de ellos se siguieron: *et in diebus peccatorum &c.* Segunda parte.

La altísima perfeccion, y consumada santidad del Beato Nicolas de Longobardis con los frutos estupendos que de ella resultaron, es todo lo que asistido de Dios, como lo espero, os intento proponer en este rato, para que notemos lo acertado, y oportuno de su solemne beatificacion.

Doctrina: lo que en la beatificacion se concede, y como se hace &c.

Tiene Dios asegurado, que *quicumque glorificaverit me, glorificabo eum &c.* (1)

Le glorificó José con la paciencia, humildad, mansedumbre &c. &c. Samuel &c. que *puer &c. ministrabat Domino &c.* David &c. Daniel &c. y Josías, de quien (2) se dice, que se dedicó á servir á Dios *in omni corde suo, et in tota anima sua, et in universa virtute sua, juxta omnem legem &c.* A este modo nuestro beato &c. Se dió tan de veras á Dios, que fué altísima su perfeccion cristiana y religiosa, la que se nos hace manifiesta 1.ª en su perfectísima aniquilacion: 2.ª y en su intima union con Dios.

§. I.

Para significarnos el Apóstol lo que necesitamos para ser perfectos cristianos, nos dice, tratemos de desnudarnos del hombre antiguo &c. *expoliantes vos &c.* En esto parece enseñarnos dos cosas=la necesidad de la mortificacion=y de la negacion propia &c.

I. La mortificacion nos es necesaria segun doctrina de San Pablo asi para refrenar nuestras pasiones, como para conformarnos con nuestro Señor Jesucristo, y esto nos hace ver, cuanto se necesita de sus dos especies *esterior*, é *interior* para ser en ella perfectos.

1. Cuanto lo fuese en una, y otra el Beato Nicolas, lo espresa el Sumo Pontifice en su Bula: *Cœpit omni contentione corporis et spiritus &c. Namcarnem suum diris flagellis &c. omnia terrena desideria mortificare studuit &c.* En efecto con la esterior castigó tan duramente su cuerpo, que lo redujo á la servidumbre &c. Sus

(1) 1. Reg. 1. 30. (2) 4. Reg. 23. 25.

ayunos á pan, y agua por muchos años &c. el comer una sola vez &c. y en porcion escasa &c. la hiel que bebía en la semana Santa (1) Sus cilicios asperisimos, y horribles &c. Sus disciplinas tan duras ó crueles que llegó hasta hacer pedazos en su cuerpo una cadena de hierro con la violencia, y continuacion de los golpes. Sus vigilias &c. Su dura cama &c. esto junto con un trabajo corporal, recio, y sin intermision para decir con S. Pablo: *Semper mortificationem Jesu in corpore nostro &c.* (2)

La de sus sentidos qué constante! Moralizado el *Oculos habent, et non videbunt &c. aures habent &c. Os habent &c.* Este era el Beato Nicolas &c. Sí, porque jamas pecó gravemente con ninguno de sus sentidos corporales &c. Qué digo, no pecó? No parece tenia ojos para ver aun las cosas indiferentes: oidos para escuchar conversaciones, que sin ser pecaminosas pudiesen divertirle &c. &c. &c. boca para hablar de otra cosa que de Dios &c. &c. &c. asi conservó el candor, y la inocencia &c. pues qué nunca perdió la gracia? Nunca. Ah! y con ella tan rigida penitencia! Sí. Asi es recomendada la del Beato &c. pues *Beatur vir qui non est lapsus verbo &c.* (3) *Nec est in spiritu ejus dolus &c.* (4)

2. La interior como mas sublime parece la indica la mística Esposa con el *Vadam ad montem myrrhæ, et ad collem thuris*, y esto *Donec aspiret dies &c.* la vida &c. (5) Llegó sin duda el Beato Nicolas á lo mas alto, y encumbrado de la perfeccion en ella por la tenaz, constante mortificacion de todos sus apetitos &c. conocia en sus miembros otra ley &c. á la manera que San Pablo &c. como la dá á entender la Bula &c. y hecho cargo de que la gracia de Dios nunca le faltaria para vencer este enemigo doméstico, y oculto, se empeñó en refrenar sus deseos carnales &c. *Spiritu am-*

(1) Lib. 3. ca. 1. n. 4. (2.) 2. Cor. 4. 10. &c. (3) Eccli. 14. 1.
(4) Psal: 31. 2. (5) Cant. 4. 6. &c.

bulante, et desideria carnis non perficietis (1). Su vida toda de espíritu, *in carne enim ambulantes non secundum carnem militamus &c.* lo mismo en los deseos seculares, ó del siglo, por conformarse con nuestro Señor Jesu-Cristo &c. *ut abnegantes &c. et sæcularia &c.* (2) *Nos autem non spiritus hujus mundi accepimus, sed spiritum, qui á Deo est.* (3)

Ya llegó á tal grado de virtud por esta mortificacion, que no duda el Papa asegurar de él que subyugó sus pasiones, y concupiscencias tan perfectamente, que no le turbaban la paz de su corazon: *pecatis passionibus, et concupiscentiis &c.* Ved aqui su altísima perfeccion en esta parte, pues á ella es á donde el justo dirije sus intentos en macerarse. Es verdad que no le faltaban tentaciones, pues con especialidad las de la carne le combatian casi de continuo tal vez por el propio motivo que á San Pablo: *ne magnitudo revelationum &c.* (4) Mas en medio de ella estaba serena su conciencia, tránquilo su espíritu, y en suma paz su interior, como el mismo Apóstol en la deshecha tempestad, que padeció en los mares &c. (5) ó como Cristo nuestro Señor cuando dormia en la nave durante la borrasca &c. Asi reprimió su irascible, que siendo de genio fuerte parecia un cordero &c. Parece hollaba sus pasiones, sin que estas le turbasen &c. *Super aspidem, et basiliscum ambulabis &c.* Parece que le alcanzó el privilegio, que á los Apóstoles &c. *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super Serpentes, et Scorpiones, et super omnem virtutem inimici, et nihil vobis nocebit.* (6) De aquí por último su facilidad en observar hasta los mas pequeños ápices de sus leyes, y obligaciones &c. Ah! pues *Beati immaculati invia, qui ambulant &c.* (7)

II. Esta rígida mortificacion, con que para ani-

---

(1) Galat. 5. 16. &c. (2) Tit. 2. 12. (3) 1. Cor. 2. 12.
(4) 2. Cor. 12. 7. (5) Actor. 27. 14. &c.
(6) Luc. 10. 19. (7) Ps. 118. 1.

quilar, ó acabar con sus pasiones, si pudiese, procuraba debilitarla, ó estenuar su inocente carne, la consumaba en la mayor perfeccion, en la absoluta y perfectísima *negacion* propia. Aquella primera condicion, que exijía el Divino Redentor de los que quieren seguirle, en él *abneget semetipsum*, supo el Beato Nicolas practicarla tan á la letra, cual si solo para él se hubiese escrito. (Negóse á todo lo que no era Dios.) Y negóse hasta el estremo de morir para sí mismo.

1. Como tan sabio á lo del Cielo sabia y muy bien, que los que buscan el reyno de Dios y su justicia, no han de afanarse por las cosas temporales, aun las precisas para el vestido, y el sustento: que en órden á su logro ha de preferirse la agena, y del superior á la propia voluntad: y que aun las dulzuras del espíritu, y las divinas consolaciones han de posponerse, ó postergarse á lo que se conoce mas grato para Dios. De su negacion á lo primero testifica su estrechísima pobreza no solo de las cosas temporales, sino aun de las de su espíritu. Es verdad, que en una ocasion viendose casi desnudo, y sin ropa interior, apeteció tener para vestirse; pero nuestro Señor le corrijió este deseo, no por defectoso, sí para enseñarle lo queria semejante así en la desnudez de su Cruz: doctrina, que observó fidelísimamente &c. Su espíritu nada queria, sino al Sumo bien &c. Basta Señor, decia muchas veces, cuando Dios le regalava, basta, no mas &c. Ved repetidos los fervores de un San Francisco Xavier &c. Los desasimientos de una Santa Teresa &c. Los subtilísimos sentimientos de un San Agustin en él *Non tua Domine, sed te &c.* O que sé yo si lo compare con la mística Esposa en el *Fuge dilecte mi &c*? (1) Lo que no parece admite duda es serian suyos los sentimientos del que decia: *Quid mihi est in cœlo? et à te quid volui super terram &c*? (2)

Su prontísima obediencia es otra prueba nada equí-

---

(1) Cant. 8. 14. (2) Psal. 72. 25.

voca de su perfecta negacion. Aquí lo que en esto hacia &c. Le mudaron de Roma, donde vivia regalado del Señor &c. *Mens justi meditabitur obedientiam* (1) *&c.* Sujeto su juicio &c. en carecer de los consuelos espirituales, que allí tenia &c. qué obediencia! *Ductus est Jesus à Spiritu in desertum, ut bentaretur à diabolo* (2) *&c. pari formiter &c.* obedecia á sus directores. Dios le revelaba, ó decia algo &c. él lo sujetaba al director &c. Penetraba muy bien el sentido del *Probasti nos Deus &c. posuisti tribulationes in dorso nostro imposuisti homines super capita nostra.* (3) Esto aun para obedecer á todos &c. qué obediencia! qué abnegacion! (4) Aquí el *Beati pauperes Spiritu &c.*

2. Pero ninguna cosa demuestra tanto su perfectísima negacion, como el haber llegado en ella hasta el estremo de morir misticamente para sí &c. viviendo solamente para Dios &c. el *mortui enim estis, et vita vestra est abscondita &c.* (5) S. Agustin: (6) que esta muerte es: *non morte omnium, qua corpus ab anima deseritur; sed morte electorum, qua etiam cum in carne mortali adhud manetur, cor sursum ponitur &c.* Aplicando al Beato Nicolas la esposicion de Alápide hic, y la del Padre San Gregorio ibid, que son oportunísimas &c. *Sibi ipsi perfecte mortuus*, dice la Bula &c. Esto indica, ó su perfectísima justificacion de toda culpa pasada &c. San Basilio (7) *Qui enim mortuus est, justificatus est à peccato &c.* O su inmutabilidad, cual si fuese insensible en las tentaciones &c. Lo que dijo á su director en la última enfermedad &c. pues ya no era suyo &c.

---

(1) Prov. 15. 28. (2) Mat. 4. 1.
(3) Ps. 65. 12. Hugo Card. hic. Vide acurate. &c.
(4) Vide Villarroel Taut. sacr. to. 1. taut. 2. Didascal. 5. n. 10. &c.
(5) Colos. 3. 3.
(6) S. Aug. Tract. 65. in Joan. num. 1.
(7) S. Basil. ap. Alap. in Rom. 6. 7.

Asi era porque solo vivia para Dios &c. Sabia el *Nisi granum frumenti &c.* Sabia el *Quid mortuus est pecato mortuus est semel &c.* (1) Y sabia la mistica inteligencia del *Mihi vivere Christus est, es mori lucrum &c.* (2) *Si enim complantati &c.* (3) Nada lo separaba no solo de la consideracion, pero ni aun de la participacion de los gozos celestiales: la Bula &c. *Apertisque oculis nihil videbat.* (4) Y lo del *Beati mortui, qui &c.* (5) Con lo de Santiago (6) *Factor operis, hic Beatus in facto suo erit &c.* Con el *Qui mortus est, justificatus à pecato.* (7) *Gubernavit &c.* Buena prueba de esto haberle lavado Cristo el corazon por dos veces con su sangre preciosísima &c. Ah! *Beati qui laverunt Stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine Agni &c.* (8)

§. II.

Aquellas ansias, con que la mística Esposa buscaba á su Dios con vehementísimo deseo de encontrarle para estrecharle entre sus brazos, y unirse perfectamente con él de un modo, que ya nadie la inquietase, denota muy bien, que el término á que con la practica de las virtudes aspira el fruto, es la divina union, y que ella es, ó en su logro consiste la consumacion de la virtud, y santidad de esta vida. Por esto el Apóstol se consideraba infeliz en la rebelion de sus pasiones, y clamaba por verse libre de ellas creyendo, que solo la gracia de nuestro Señor Jesucristo podia proporcionarle tanto bien. Por esto todo lo criado lo miraba como basura contentible &c. y por esto todo su esmero lo ponia en agradar al Sumo bien, con el que deseaba perfectamente unirse, mediante la caridad, con que intensamente le

---

(1) Rom. 6. 10. &c. Alap. &c. (2) Philip. 1. 21.
(3) Rom. 6. 5. (4) Act. 9. 8. (5) Apoc. 14. 13.
(6) Jacob. 1. 25. (7) Rom. 6. 7. Vide Alap. hīc et S. Basil. ibi. (8) Apoc. 7. 14.

amaba. Todos estos egemplos los consideraba el Beato Nicolas, y solicito de llegar al término de sus ansias, la union con Dios en esta vida, dió por este tesoro escondido cuanto tenia, amándole con todo su corazon, con toda su alma, y con todas sus fuerzas, sentidos y potencias, al modo que del Santo Josías afirma el Espiritu Santo, en prueba de la verdad, con que dirijió á Dios, ó le entregó su corazon: *in omni corde suo, et in tota anima sua, et in universa virtute sua.* (1) Verdad, que nos hizo manifiesta—en su ardentísimo amor á nuestro Señor Jesucristo—y en su encendida maravillosa devocion al inefable ternísimo misterio de la Augustísima, y Santísima Trinidad.

I. No hay quien ignore, que el amor á nuestro Señor Jesucristo es el medio preciso para subir un alma á Dios, y llegar á su divina union. La fe nos enseña, que este es el camino para conocer, amar, y agradar al Señor, y la puerta para entrar á la participacion de sus gracias, y al goze de sus premios. Él mismo nos lo asegura como infalible verdad: y por eso todos los Santos Padres, y todos los teólogos dogmáticos, y místicos nos afirman, que ninguna alma justa ha llegado, llega, ni llegará jamas al término de la perfeccion cristiana la divina union, sino es por este necesarisimo medio del amor á Jesucristo. Grande fué, y estupendo el que ardia en el corazon del Beato Nicolas asi á todos los misterios de su santísima Vida, como especialmente al divinísimo Sacramento del Altar.

1. Aquel decir la mistica Esposa *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi &c.* puede bien entenderse de los misterios de la vida, pasion, y muerte de nuestro Redentor. (2) Qué fielmente practicado todo esto por el Beato Nicolas! Meditaba su vida con frecuencia &c. con especialidad los de su sagrada infancia &c. aquí sus

---

(1) 4. Reg. 23. 25. (2) Cant. 1. 12. Vide S. Gregor. Mag. ap. Alap. hic. Sens. secun.

ansias, y lo que el Señor le regalaba con su vista &c. Et *amima mea liquefacta est, ut locutus est.* (1) La interlineal: *intimarit se mihi &c.* Espresa su ardentisimo amor, dice Alapide hic &c. Su familiaridad con el Señor &c. Con lo de: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis &c?* (2) *Providebam Dominum inconspectu &c.* (3) Mas no era como San Pedro en el Tabor, que deseava permanecer allí, olvidado del Calvario &c. Su compasiva consideracion del Calvario, ó de la pasion del Señor &c. Otra vez el *Fasciculus* &c. Por la participacion del padecer &c. La coronacion de espinas que Su Magestad le puso (fol. 75) &c. la Cruz. Aquí su amor: *Quis nos separabit à charitate Christi? tribulatio &c?* (4) La mistica Esposa despues de lo que padeció por su Esposo, decia; *Adjuro vos &c. si inveneritis dilectum meum ut nuntietis ei, quia amore langueo* (5) &c. Que sé yo, si os diga, que llegó á tanto el amor á Jesucristo de Nicolas, que ya no con el suyo, como hombre le amaba, si con el amor del Eterno Padre. Oid al divino Redentor: (6) *Dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, et ego inipsis &c.* Qué os admirais, como si fuese arrojo mio, cuando dice San Pablo, que *charitas Dei diffusa est in cordibus nostris &c?* (7) Vió á Jesucristo, que con una antorcha encendida daba fuego á su corazon (fol. 77.) &c. *Ure renes meos, et cor meum &c.* (8) Por este amor, su union &c. *In illo die cognoscetis quia sum in Patre meo, et vos in me, et ego in vobis &c.* (9) *Qui diligit me, et ego diligam eum et manifestabo à me ipsum.* (10)

2. Sobre todo lo dicho aun fué mas admirable su amor á Jesus Sacramentado, sus ansias de recibirle. Parecia no vivir sin el Señor &c. sus éstasis &c. &c.

---

(1) Cant. 5. 6. (2) Luc. 24. 32. (3) Psalm. 15. 8.
(4) Rom. 8. 35. (5) Cant. 5. 8. (6) Joan. 17. 26.
(7) Rom. 5. 5. Vide S. Thom. 2. 2. qu. 23. ar. 2. ad 1.
(8) Ps. 25. 2. (9) Joan. 14. 20. (10) Joan. 14. 21.

Aquí es el *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem:* (1) porque este es el *Vinum germinan Virgines &c.* (2) Los Angeles lo reclinaban en sus brazos &c. (3)

Las estupendas finezas, que el Señor aquí le hizo &c. Le selló el corazon con una particula consagrada &c. *Pone me ut signaculum &c.* (4) Le dió un joyel, ó relicario con el Santísimo Sacramento, para que siempre lo tuviese consigo &c. &c. &, su union: *in me manet, et ego inillo &c.* (5) *Parasti in conspectu meo mensam* veáse San Agustin: en la internileal: *communionem corporis Christi &c. Impinguasti in oleo caput meum &c.* (6) *Et calix meus inebrians quam præclarus est!* Tanto que se vió en él: *vivo ego jam non ego &c.* (7) Porque, *qui manducat me, et ipse vivet propter me &c.* (8) *In illo die cognoscetis, quia ego sum in Patre meo et vos in me &c.* (9) Esta union altísima con Dios la esplica San Buenaventura en su mística Teología. (10)

II. Mucho sin duda es todo esto, y suficientísimo para demostrarnos su union con Dios en crédito de su elevada Santidad; mas lo que principalmente nos lo acredita, es su rara, y encendida devocion al inefable misterio de la Beatísima Trinidad. Este es, digámoslo asi, el carácter propio, y especial distintivo de este bienaventurado Varon tan dificil de esplicarse, como lo es de conocerce. Bien quisiera yo tener ahora la lengua de una de aquellas celestiales inteligencias, que fueron testigos de las llamas de amor á Dios Trino, y Uno, que ardia en el corazon del Beato Nicolas, y de los rarísimos favores, que Su Magestad le hizo, para ha-

---

(1) Cant. 2. 4. (2) Zach. 9. 17. (3) Para esta union Vide S. Bernard. Ser. 81, in cant. qui incipit: Qeæsitum est &c. n. 2. (4) Cant. 8. 6. (5) Joan. 6. 57. (6) Ps. 22. 7. Vide Hugo Card. hic. to. 2. p. 53. et 54. (7) Galat. 2. 20. (8) Joan. 6. 58. (9) Joan. 14. 20. (10) S. Bonav. Mist. theol. cap. 3. partic. 1. §. Quomodo etgo &c. y el siguiente.

blar dignamente de lo uno, y de lo otro; pues juzgo sin temeridad, que ni el mismo Beato, mientras vivia, fué suficiente para declararlos.

1. Escede sin duda á todo encarecimiento el fuego de amor á tan Sagrado misterio, en que ardia de continuo el corazon de este fidelísimo Siervo suyo. La suma facilidad, con que se liquidaba su espíritu con ternísimos afectos á la contemplacion de tan divino objeto: la prontitud grande, con que la vista penetrativa de su vivísima fé levantaba en su interior bolcanes inmensos de seráficos ardores: y la prodigiosa agilidad, con que su bendita alma volaba â unirse con este Sumo bien, y bien de todos los bienes, cuando de él le hablaban, ó él en su honor algo decia, dá bien á conocer lo escesivo de su amor. Su vehementísimos deseos de que todas las criaturas le conociesen, y le amasen: de que los hombres doctos tratasen, y escribiesen mucho de este dulcísimo arcano: y de que todos los hombres, todos los brutos y aun los insensibles todos se hiciesen lenguas para alabar á la Santísima Trinidad en la tierra, como le alaban los bienaventurados en el Cielo, prueba es nada equívoca de su amor &c. como lo es tambien su afectuosa devocion á los Santos Padres Atanasio, Hilario, y Agustino por la que nos manifestaron en lo mucho que escribieron de *Trinitate &c.*

Mejor lo dicen sus afectos, estasis, raptos &c. oyendo cantar el *Te Deum* &c. Se arrebataba &c. cuando le hablaban de este divino misterio &c. cuando lo contemplaba &c. y ya llegó á tanto, que de solo hacerle señas, ó levantar en su presencia los tres dedos de la mano era suficiente, para que se arrobase &c. hacia como si fuese un loco cosas desatinadas &c. aquí la pintura, que hace el Divino Esposo de su Santa Esposa: *Caput tuum ut carmelus &c.* (1) *Modus diligendi Deum est illum diligere sine modo &c.* de San

(1) Cant. 7. 5.

Bernando. Aquí lo de San Pablo: (1) *Sive enim mente excedimus Deo: sive sobrii sumus vobis:* con la esplicacion de San Agustin, y San Bernardo Apud Alápide hic &c.

2. Estos incendios de divina dileccion se acrecentaban cada dia, y aun cada hora con lo mucho, que el mismo Señor le regalaba. Recreaba su bendita alma este Dios de las misericordias, y Padre de toda consolacion, manifestándosele frecuentemente, y elevándolo hasta el sublime felisisimo estado de transformarlo en su mismo Sér. Olvidaos por un rato de que el Beato Nicolás era un hombre terreno; consideradlo, como en la verdad lo era, un hombre tan espiritual, que todo era en él espíritu en aquel alto grado, en que segun la doctrina de los místicos aun el cuerpo goza las sutiles propiedades de tal por un modo maravilloso, y no dudareis, que el Señor se particularizase con él de tantos modos. Vió á la Santísima Trinidad, como Isaías. (2) *Super Solium excelsum, et elevatum &c.* Vióle á la manera, que San Juan rodeado del (3) *Turbam magnam, et septem spiritus &c.* Y vióle en la unidad de su Divina esencia con la Trinidad de personas mejor tal vez que Abrahan, cuando *tres vidit, et unum adoravit &c.* (4) Recibió de cada una de las Divinas personas, y tuvo especial noticia de sus divinas Nociones, Atributos, y Propiedades &c. Entendió la generacion activa del Divino Verbo, y la Espiracion activa del Espíritu Santo, con la fundamental razon oculta á los Teólogos del porque aquella se denomino generacion, y espiracion estotra &c. Le fueron manifiestas las divinas Relaciones, orígen, y dependencia de ellas &c. Deseo, pidió, y consiguió ver la cara del Señor, cuando á un Moyses solo se le permite el verle por la espalda. Vió, y entendió las Comunicaciones *ad intra*, y las operaciones *ad extra*.

(1) 2. Cor. 5. 13. (2) Isai. 6. 1.
(3) Apoc. 7. 9. (4) Gen. 18.

En este caos insondable de divinísimos arcanos &c. Vió... Pero á donde voy? Estoy yo hablando de la gloria esencial, que hoy ya goza como comprehensor este Varon bienaventurado? Me he olvidado que hablo de él, cuando era viador, y peregrino en mortal carne? No por cierto. Hablo de un justo en su agigantada perfeccion, á quien Dios, Espejo voluntario, pudo revelarle como á un Saulo pecador, cuando le arrebató hasta el tercer Cielo &c. O como á un Ezequiel viviendo sobre la tierra. O como al amado Evangelista llevándolo en espíritu á su Corte bienaventurada &c. Qué portento! ver este Siervo del Señor al Dios de los Dioses en Sion, aquel que en otro tiempo ocultó de los moradores del cielo, de la tierra, y del abismo el conocimiento, y aun la vista de aquel misterioso libro, que cerrado, y sellado tenia en su divina diestra! Pásmese el mundo, confundanse los sabios, y alabemos los juicios del muy Alto, incomprehensibles en ellos, y en sus obras admirable.

Pero esperad un poco, suspended un tanto vuestras admiraciones, porque estas llegarán hasta el asombro, cuando entendais bien, que el Beato Nicolas llegó á transformarse tanto en aquel divino Ser, que Dios en él, no él en sí mismo vivia. No era ya el espíritu de Nicolas el que á Nicolas vivificaba, era sí el espíritu de Dios, ó el mismo Señor, que transformándolo en sí se le habia perfectamente comunicado. Aqui los sucesos de su vida &c. y el Espejo &c. Pásmaos ahora, admiraos muy enhorabuena, pero no lo juzgueis increible. Oid á S. Pablo. (1) *Nos vero revelata facie gloriam Domini speculantes & revelata.* Sin velo, dice Sto. Tomas hic, y Hugo &c. *in eamdem imaginem &c.* Hugo: *hóc exponitur primo de increata imagine, quæ est divina essentia &c. transformamur &c. asimilantur ei magis ac magis.* Hugo &c. S. Thom. *Cum enim omnis cognitio fit per asimilationem cognoscentis*

(1) 2. Cor. 3. 18.

ad cognitum, oportet, quod qui viden aliquo modo transformentur in Deum &c. à claritate gratiæ in claritatem gloriæ, qnod est quando homo perficitur in gratia, quæ augetur in eo. Hugo con lo de San Juan: (1) *Ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis:* y antes: *ut et ipsi in nobis unum sint* (2) Alápide hic: *per amorem ita unimur Deo, ut cum eo fiamus quasi unus Spiritus &c.* Con varios dichos de S. Bernardo &c. *Qui adhæret Deo, unus Spiritus est &c.* Con la comun sentencia del Padre S. Agustin: cada uno es lo que ama: *terram diligis, terra ai, Deum diligis, Deus es &c.* apud Alápide (3) y allí los misticos con Ricardo á S. Victore. *Gubernavit ad Dominum &c.* El espejo &c. Lo de S. Teresa en su vida (4), y Villarroel, (5) con lo de S. Leon Magno: *Hanc esse naturalem nostri generis dignitatem si in nobis quasi in quodam speculo divinæ benignitatis forma resplendent &c.* Con el: *Qui adhere Domino, unus Spiritus est &c.*

§. III.

MORALIDAD.

No puede negarse, que *Beata gens, cujus est Dominus Deus ejus, populus, quem elegit &c.* (6) Pero *De Cœlo respexit Dominus &c. De preparato habitaculo suo &c. Qui finxit sigillatim corda eorum &c.* (7) *Formavit, vel reformavit animas, dans cuilibet proprium donum,* dice Hugo. (8) S. Agustin lo mismo en la interlineal de Lyra &c. (9) Vé el de los justos, y se complace en ellos, porque ellos conservan en él sus divinas sentencias para no ofenderle: por eso *vivent corda eorum in*

(1) Joan. 17. 22. (2) Joan. 17. 21. (3) Alap. in cap. 5. v. 6. Cantic. sens. secun. pag. 178. (4) S. Teresa su vida. c. 4. (5) Tom. 5. fol. 189. n. 1. &c. (6) Ps. 32. 13.
(7) Idem. v. 15. (8) Hugo hic pag. 81. to. 2.
(9) Lyra: Vide accurate to. 5. pag. 231.

sæculum sæculi &c. (1) No asi los pecadores: *quia non est respectus morti eorum, et cum hominibus non flagellabuntur &c.* Porque: *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum: Transierunt in affectum cordis.* (2) Se espresa aqui lo abominable de un corazon corrompido, y no menos obstinado.

I. *Prodiit quasi ex adipe, unde ortum habet iniquitas ex abundantia.* Del corazon del justo se lee: *Tibi dixit cor meum, exquisivit te facies mea &c.* (3) Porque: *Lex Dei ejus in corde iptius &c.* (4) Por el contrario del impio leemos: *In corde iniquitates operamini.* (5) Estas iniquidades son ya sus muchas culpas, y ya su depravada malicia.

1. Del corazon lo que de él nace, eso mancha al hombre &c. *De corde exeunt &c.* culpas contra Dios, pecados contra el próximo &c. Vide hic Hugo ubi supra: Soberbia, olvido de Dios, desprecio de Dios; ó inoservancia de sus preceptos &c. ingratitud á sus beneficios; &c. ó *Dixit enim in corde suo, oblitus est Deus, à vertit faciem suam &c.* (6) Desprecio *Dixit insipiens in corde suo, non est Deus &c.* (7) Olvido de Dios: (8) *Ne sit inter vos &c. Videte ne sit in aliquo vestrum cor malum incredulitatis discedenti à Deo &c.* (9) *Væ disolutis corde, qui non credunt Deo &c.* (10)

No es menos perverso con su próximo &c. Las discordias &c. (11) *Quousque irruitis in hominis? &c interficitis &c. Corde suo maledicebant &c. oppresio pauperum.* Las murmuraciones &c. *Egrediebatur foras, et loquebatur &c.* (12) Hugo hic, y el sentido moral: *egreditur ad detrahendum.* Aun para consigo: *cor ejus congregabit iniquitatem sibi.* (13) La luxuria &c. La vanidad: *Cor eorum vanumest &c.* (14) El amor desorde-

(1) Ps. 21. 27. (2) Ps. 72. á vers. 4. &c. Vide hic accurate Hugo &c. (3) Ps. 26. 8. (4) Ps. 36. 31.
(5) Ps. 57. 3. (6) Ps. 10. 11. (7) Ps. 52. 1.
(8) Deuter. 29. 18. (9) Heb. 3. 12. (10) Eccli. 2. 15.
(11) Ps. 61. 4. et 5. (12) Ps. 40. (13) Ps. 40. 7. (14) Ps. 5. 10.

nado &c. *Facti sunt abominabiles sicut e quæ dilexerunt &c.* (1) *Abominabile Domino Cor pravum.* (2)

2. Su depravada malicia se vé en el *transierunt in afectum cordis*: sobre lo que dice Hugo hic: *neque ex ignorantia, et ex improviso pecaverunt, sed ex deliberatione, et consilio &c.* Estos son los de *duplici corde &c. Væ duplici corde &c.* (3) Este de *duplici corde* es ya el que parte da á Dios: y parte al mundo: ó el inconstante en la virtud &c. Aqui el *corde, et corde locuti sunt &c.* (4) Vide &c. *Divisum est cor eorum, nunc interibunt &c.* (5)

La inconstancia: *Vir duplex animo inconstans est &c.* (6) Aqui *usquequo claudicatis indus partes? &c.* (7) Y lo de (8) *remisas manus &c. Ut non claudicans quis erret &c.*

II. Aquellos que ya *transierunt in afectum cordis*, sin duda son dignos de llorarse &c. porque indican su obstinacion, y dureza para permanecer en el mal de sus culpas, como en la resistencia á la gracia &c.

1. *Induraverunt cervices suas* (9) lo que sucede, ó continuando en las culpas pasadas, ó añadiendo otras de nuevo &c. Qué horror!

A tanto llega este esceso, que aun suelen con el bien empeorarse, como se lee en el Libro de los Jueces. (10) El *cordurum habebit male in novisimo.*

2. No hay duda que todo este mal proviene de la ebstinada, y dura resistencia á la gracia, segun aquello: *Furor illis secundum similitudinem serpentis sicut aspidis surdæ, et obturantis aures suas &c.* (11) Se vé en esto, que no oye, ó no atiende á Dios, y que

(1) Osseæ. 9. 10. (2) Prov. 11. 20. (3) Eccl. 2. 14. &c. Vide hic Alapide accurate.
(4) Psal. 11. 3. (5) Osseæ. 10. 2. (6) Jacob. 1. 8.
(7) 3. Reg. 18. 21. (8) Hebr. 12. 12.
(9) 1. Reg. 17. 14. et Jer. 21. 5. (10) Judic. 2. 17. &c. Vide.
(11) Psal. 57. 5.

hace positiva resistencia á sus auxilios &c. El no oirlo, ó no atenderlo se vé en lo que pidió el Pueblo á Moises, que Dios hablase con él, sin que ellos lo escuchasen, porque les era muy penoso &c. Contraigase haciendo la induccion por los pecados de codicia, torpeza, venganza &c.

Pero aun es peor la resistencia: *A sæculo confregisti jugum, et dixisti, non serviam &c.* (1) Y el *noluerunt reverti &c.* (2) Los castigos son avisos: *verberaverunt me et ego non sensi &c.* (3) Pues sabed que *secundum duritiam tuam, et impænitens cor &c.* (4) Pues *filii hominum usque quo gravi corde &c.* (5) *et scitote quoniam mirificabit Dominus Sanctum suum &c.* (6) Basta para nuestra confusion, y convencimiento el admirable egemplar, que hoy se nos propone en el Beato Nicolas de Longobardo, como lo veris, y os tengo prometido el damostrarlo en la

(1) Jerem. 2. 20. (2) Jerem. 5. 3.
(3) Prov. 23. 35. (4) Rom. 2. 5.
(5) Psal. 4. 3. (6) Id. v. 4.

SEGUNDA PARTE.

Dios nuestro Señor, que hace al pobre, y tambien, si le place, lo enriquece, es el mismo, que al justo con humillaciones lo abate, y abatido, con honores lo engrandece, levantándolo del polvo de la tierra para colocarlo entre los Príncipes, y Grandes de su Reyno, y sublimarlo al solio encumbradísimo de su gloria. Suele el Señor labrar al justo con los duros recios golpes de la tribulacion, para colocarlos despues como piedras preciosas en el espiritual edificio de su Iglesia: suele probarlos al modo que lo es el oro en el crisol, para recibirlos despues, y complacerse en ellos como en perfectos holocaustos: y suele, porque dan el fruto de verdadera virtud, purificarlos con el padecer, para que lo den mucho mayor, á la manera que el labrador lo hace con la vid, ó sarmiento fructuoso, cortándolo, ó podándolo, para que sus racimos sean despues mas abundantes. Esta santísima conducta, que observa el Señor inviolablemente con los suyos, como en sus santas Escrituras nos lo enseña, la observó igualmente con el Beato Nicolas, y asi no es estraño, que sus frutos, que á semejanza de la Mística Esposa fueron de honor, y de honestidad, hayan llenado toda la Santa Iglesia, y regocijadola con su celestial fragancia. A la verdad puede decirse de él en su Beatificacion lo que del Santo Josías &c. *In diebus peccatorum &c.* (1) Esta piedad, que asi corroboró, ó podemos entenderla con el Syro, y el Arábigo en sus versiones, que en los tiempos de la corrupcion universal de costumbres se conservó ileso su corazon en medio de ellas: ó con el Cardenal Hugo, que cuando el culto de Dios estaba en muchos decaido, y la ley

---

(1) Eccli. 49. 4.

por los mas atropellada, supo en su pueblo corroborarla, y fortalecerla. Fundado en estas versiones, y esposiciones veremos, que estos frutos de la altísima virtud de nuestro Beato unos fueron para sí; y otros para la Santa Iglesia.

§. I.

El grano de trigo, que arrojado á la tierra se aniquila, ó muere en ella, producirá frutos copiosísimos, dice nuestro Señor Jesucristo en su Evangelio &c. (1) Ya sabemos por el testimonio del Vaticano en su Bula &c. que el Beato Nicolas murió místicamente del todo para sí mismo. Asi muerto, su vida era toda en lo oculto de Dios, y para Dios oculta, y escondida con Jesucristo: y al modo que los árboles en el Invierno aparecen sin la hermosura de las hojas, y los frutos, como si estuviesen áridos, y secos, pero conservan en sí el verdor, y la vitalidad para darlos á su devido tiempo: asi el Beato Nicolas, valiéndome de las voces del Padre S. Agustin, estaba muerto para sí, porque vivia Jesucristo en él: conservaba en silencio su alma, para que solo se oyese la voz de Dios en ella: y nada queria obrar por sí mismo, para que todo cuanto egecutase, fuese obra de su Señor. (2) S. Agustin dice: *Eis certe loquitur, qui consurrexerant cum Christo, nondum utique carne, sed mente; quos mortuos dicit, et magis hinc vivos: nam vita vestra, inquit, abscondita est* &c. El simil del árbol en el Invierno lo pone el Santo (3) sobre los Salmos. Estos frutos, que su virtud le produjo para sí (unos fueron para su mayor santificacion) otros para seguridad de su salvacion.

(1) Joan. 12. 24.
(2) S. Aug. ap. Alapide in cap. 3. v. 3. ad Colossen. &c. Sed Sanctus lib. de Continentia cap. 13. n. 29. col. 724. tom. 11.
(3) S. Aug. tom. 6. enarrat. in Ps. 148. n. 16. col 1158.

I. Aquellos justos, á quienes favorece Dios con las divinas bendiciones de sus celestiales favores, caminarán de virtud en virtud, dice David, adelantarán en su propia santificacion hasta que lleguen á unirse con el Dios de los Dioses en Sion &c. y á este mismo fin fueron ordenadas las dos gracias especiales, que Su Magestad concedió á este su dilectísimo Siervo (de enseñarle por sí propio) y desposarse con su alma.

1. Bienaventurado, afirma el Espíritu Santo, que es aquel &c. *Beatus vir, quem tu erudiens Domine, et de lege tua &c.* (1) Aquí su ciencia infusa de las Santas Escrituras, Teología, divinos Misterios (Vide la Bula de su Beatificacion: *licet plane rudis*) en los que admiraba á los Teólogos &c. Tanto esto que pudo escribir &c. el caso de *Ya escribo &c.* con lo de David: *Lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis &c* (2) Y qué escribía? Divinos arcanos de la sagrada Humanidad &c. *Speciosus forma præ filiis hominum &c.* (3) S. Juan Crisóstomo dice, (4) que esta es la gracia divina en el que habla &c. la velocidad, es claro indicio de ser movida la lengua por el Espiritu Santo &c. Y en otra parte dice (5) *Loquutus quippe est Propheta, sed Prophetæ linguam excitavit Paracletus. Ideo inquit: lingua mea &c. At cur non dixit: lingua mea calamus Scribæ, tantum; sed calamus Scribæ velociter scribentis? Ut discas spiritualem esse sapientiam, ideo magna facilitas, ingens cursus.* Hugo hic dice: *Lingua mea est calamus Scribæ, id est Spiritus Sanctus, quasi dicat: quod loquor, á me ipso non loquor, sed á Spiritu Sancto &c.* Al oirle decían los que le escuchaban lo que las turbas de Cristo nuestro Señor: *Cum audissent hos sermones ejus, dicebant: Hic est vere Propheta. Alii dicebant: Hic est Christus.* (6) Este era el que hablaba.

---

(1) Ps. 93. 12. (2) Ps. 44. 2. (3) Ps. 44. 3.
(4) S. Joan. Chris. homil. in hunc Ps. n. 2.
(5) Id. homil. in Psalm. 145. num. 3.
(6) Joan. 7. 40.

No se limitaba á esto solo, cuanto el Señor á su Siervo le enseñaba, ó manifestaba de sus profundos arcanos. Llegó, parece, á mostrarle tal vez los del abismo insondable de la predestinacion, ó reprobacion &c. Qué asombro! Aquí su altísimo modo de hablar en esta materia &c. *Vox Domini....revelabit condensa*, (1) y S. Agustin (2) dice: *Eis revelabit opacitates divinorum librorum, et umbracula misteriorum &c.* En lo que interiormente sentia su corazon asistiendo á los moribundos &c. Lo de (3): *Quis novit, si Spiritus filiorum Adam ascendat sursum &c?* Pero parece, que á este su Siervo lo manifestaba alguna vez &c. *Num cælare potero Abraham, quæ gesturus sum &c?* á Abraham con Sodoma &c. (4) Y lo de: *jam non dicam vos servos &c. quia omnia quæcumquæ audivi &c. &c. &c.* (5) *Ego scio, quos elegerim &c.* (6) *Cui soli cognitus est numerus electorum &c.* (7) Puede aquí decirse: *Cum venerit Paraclitus, quem Pater mittet vobit in nomine meo, ille vos docebit &c.* (8) *Venerunt dispertitæ linguæ tamquam ignis &c.* (9) El Beato Nicolas le vió en forma de un Carbon encendido &c. Aquí las profecias &c. con lo de S. Pablo: (10) *Volo omnes vos loqui linguis, magis autem prophetare &c.* con el *Nisi forte interpretur &c.* (11) y la penetracion de interiores &c. que es solo de Dios &c. Solo á S. Juan reveló Su Magestad el interior de Judas &c.

2. A todo lo dicho excede sin comparacion el estupendo favor de los espirituales desposorios, que celebró el Señor con su bendita alma. Retiraos de aquí por un rato hombres carnales, mugeres sensuales, y todos cuantos por ignorar la conducta de la divina Magestad con sus escojidos poneis en duda, y aun blasfemais con estultísima insipiencia de los raros, y diversos modos,

---

(1) Ps. 28. 9 (2) S. Aug. enarrat. in hunc. Psal. n. 9.
(3) Eccles. 3. 21. (4) Gen. 18. 17. (5) Joan. 15. 15.
(6) Joan. 13. 18. (7) Ecclesia. (8) Joan. 14. 26.
(9) Act. 2. 3. (10) 1. Cor. 14. 1. (11) 1. Cor. 14. 5.

con que se comunica á sus almas, pues no son para vosotros estas cosas. El hombre carnal, dice el Espíritu Santo, no es posible que perciba las cosas del espíritu de Dios, las mira como locura, las juzga necedad, y por lo tanto no puede comprehenderlas, porque siendo espirituales, viven fuera de la esfera de su deslumbrado entendimiento: *Animalis homo non percipit &c.* (1) Vosotras Vírgenes puras, almas sencillas, gentes devotas, vosotras, que por la bondad de Dios teneis oidos para oir (*qui habet aures audiendi, audiat*) (2) y os es concedido, entendais lo que á los demas se les oculta (*non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est... qui potest capere capiat*) (3) oid, pues que temeis á Dios, las cosas grandes, que se dignó hacer con este su dilectísimo Siervo. Muerto el Beato Nicolas perfecta, y espiritualmente al mundo, y á sí propio, y vivo solamente para Dios de modo que Jesucristo en él vivia, y él en Jesucristo, llegó Su Magestad á celebrar con su pura, y bendita alma los castísimos, y místicos desposorios, de que tratan los Maestros de espíritu en sus piadosos escritos con la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesus &c. y principalmente el divino Esposo en el Sagrado libro de los Cánticos. No son estos los que indistintamente celebra el Señor con todos nosotros en el Santo Bautismo (*Sponsabo te mihi in fide*). (4) El anillo, que Su Magestad le puso &c. (5) Este testo *Sponsabo &c.* lo aplica Alápide á los desposorios, que refiere S. Raymundo de Peñafort, celebró el Señor con Santa Catalina de Sena, Santa Teresa en sus Moradas &c. (6) S. Juan de la Cruz. (7)

A este felicísimo desposorio añaden los Místicos el

---

(1) 1. Cor. 2. 14. (2) Math. 13. 43. et alibi. (3) Math. 19. 11.
(4) Osseæ. 2. 20. (5) Vita ejus. fol. 78.
(6) S. Teres. Morad. 1. cap. 2.
(7) S. Juan de la Cr. dialog. amor. Canc. 28.

que llaman *Matrimonio espiritual* (1) con el simil del *Erunt duo in carne una, itaque jam non sunt duæ sed una caro &c.* (2) Santa Teresa lo pone &c. Aqui los efectos de íntima union &c. trato &c. vista &c. presencia &c. Sus efectos (3) S. Bernardo: dice el Santo (4) que de este justo puede decirse lo del (5) *Candor est lucis æternæ &c.* Aqui lo de Oseas (6) *Sponsabo te mihi in sempiternum &c.* con lo de Hugo hic &c. *Tria.* 1. *in separabilitas notatur ibi: in sempiternum.* 2. *Justitia &c. scilicet, bona opera.* 3. *Fides, sequitur, sponsabo in Fide &c.* Y ved aqui su seguridad &c. Si son *Beati qui ad cænam magnam nuntiarum Agni vocati sunt &c.* (7).

II. En medio de esto suele no faltarle al justo aquel temor santo, que es en ellos la causa de su felicidad: *Timete Dominum omnes sancti ejus:* (8) *et Beatus vir qui timet Dominum.* (9) *&c.* Sabido es, que en este temor filial no deja de tener alguna parte el miedo de perderse, por lo incierto de la perseverancia &c. y porque el hombre mientras vive, ignora naturalmente si es digno de amor, ó de odio, &c. pues tiene Dios reservado este conocimiento para la otra vida, &c. *Nescit homo &c.* (10) Con todo el Señor, que favorece misericordioso al que quiere, ó bien le place, suele no raras veces asegurar de su dichosa suerte para la eternidad á sus escogidos, como de los Santos Apóstoles lo asegura el Evangelio. (11) *Cum sederit Filius hominis, sedebitis et vos &c. Vos estis qui permansistis mecum &c.* (12) *Et ego dispono vobis* (13) *et multa alia &c.* Y de muchos Santos nos refieren sus historias.

---

(1) Godinez et ejus Comment.=P. La-Reguera tom. 2. Praxis Theol. Mist. par. 1. lib. 6. qu. 4. §. 6. á num. 562. pag. 199.
(2) Math. 19. 5. 6. (3) S. Bern. ser. 85. in Cant. n. 12.
(4) Id. ibid. n. 11. (5) Sap. 7. (6) Osse. 2. 19.
(7) Apoc. 19. 9.=S. Bern. ser. 89. in cant. ap. Alap. in cap. 3. v. 4. Cant. sens. secund. (8) Ps. 33. 10. (9) Ps. 111. 1.
(10) Eccles. 9. 1. (11) Math. 19. 28.
(12) Luc. 22. 28. (13) Id. v. 29.

Entre estos puede numerarse nuestro Beato Nicolas, al que como por fruto de su agigantada virtud, y para mas abrasarlo en divina dileccion, se dignó manifestarle ya directa, ya indirectamente lo cierto é induvitable de su predestinacion dichosa, y eterna salvacion. ¡Raro favor no á todos los Santos igualmente concedido!

1. Aquel Señor, que al inocentísimo Job su fidelísimo Siervo no quiso aquietar por este medio los humildísimos temores, en que la memoria de la cuenta el ponia: que al penitente Rey David lo tenia crucificado con los miedos de los divinos incomprehensibles juicios: *Confige timore tuo carnes meas, à judiciis enim tuis timui*, (1) &c. y con la incertidumbre de su bienaventuranza: *Numquid in æternum projiciet Deus &c.* (2) y que al justo Ezequias no lo eximió en el sentir de Hugo de estos prudentísimos recelos (*Ego dixi: vadam ad porta inferi*: (3) *Id est ego deliqui tantum, quod ego debeo descendere in infernum &c.* se dignó revelar directa, y claramente al Beato Nicolas lo seguro, y cierto de su salvacion &c. Dígase aqui el caso, cuando Su Magestad mandó escribir su nombre á un Angel, y entregarselo &c. Cuando Su Magestad reveló esto á sus Apóstoles, les dijo: *Verum tamen ex hoc nolite guadere, quia spiritus subjiciuntur vobis, gaudete autem, quia nomina vestra scripta sunt in Cœlis &c.* (4) Qué gozo &c. seria el del Beato Nicolas &c.? Qué amor á Dios el de su corazon? &c. Job con esta esperanza de ver á Dios &c. (5) decia: *Renes mei, id est*, dice Calmet, *desideria, affectus consumpti sunt in sinu meo. Apud Hebræos renes sunt desideria, propensio, blandus tenerque amor. Consumare, vel consumere usurpatur etiam pro vivido vehementique desiderio, adeo ut cor, oculi, renes flagrant expectatione, et amori boni quod optatur &c.*

---

(1) Ps. 118. 120. (2) Ps. 76. 8. (3) Isai. 38. 1. Hugo hic. (4) Luc. 10. 20. (5) Job. 19. 27. Calmet hic.

Corrobora esto la vision, que tuvo del Padre San Francisco de Paula, que se refiere en su vida (1) cuando le dijo: estaba rogando por él, que estuviese contento, porque Dios le habia concedido lo que le pedia para él &c. Aqui el (2) *Ego rogabo Patrem de vobis.*

2. Esto propio, aunque indirectamente, digámoslo asi, le dio Su Magestad á entender de varios modos. Aquel estupendo favor de manifestarsele el Señor dormido en su alma &c. Él: descansa en mí, que yo descanso en tí &c. Parece que es ya el *tenui eum, nec dimittam donec &c.* (3) que es, dice S. Anselmo: *Fideles, qui mentem suam faciunt per sanctitatem lectulum, in quo Christus suaviter quiescat.* (4) Y es tambien la Bienaventuranza: Alápide: (5) *Sensus est, quasi dicat Ecclesia, et anima sancta: Non dimittam meum Christum, donec ipse me introducat in Cœlum, quasi in talamum nuptialem, ut ibi unus ego efficiar spiritus &c.* La seguridad, en que vivia su conciencia &c. con lo de S. Pablo: *Ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filii Dei &c.* (6) pues ahora, *si filii et hæredes &c.*

De aqui su firmeza, estabilidad, y perseverancia &c. Se le puede apropiar el *Ego dixi in abundantia mea, non movebor* (7) con los Espositores, que es el lleno de virtud &c. porque *Deus in medio ejus non commovebitur: Adjuvavit eam Deus mane diluculo &c.* (8) Ahora: *quis nos separabit &c?* (9) *neque mors, neque vita &c. Idea reposita est mihi corona justitiæ &c.* por lo de S. Agustin: primero la gracia &c. De aqui sus mayores ansias de amar á Dios &c. y de aqui su mayor fidelidad en servirle &c. *Beatus, quem elegisti, et assumpsisti: in*

(1) Lib. 2. cap. 8. n. 6. in fine
(2) Joan. 16. 26. (3) Cant. 3. 4. (4) A'p. Alapide hic.
(5) Alapid. hic. 1. sens. anagogice. (6) Rom. 8. 16.
(7) Ps. 29. 7. (8) Ps. 45. 6. (9) Rom. 8. 35.

habitabit &c. (1) con la esposicion de Hugo, que habla en lo literal de la eleccion á la vida religiosa, ó á la Iglesia Militante, como átrio de la Triunfante, de que se trata en el *Replebimur in bonis &c.* (2) Estos frutos le produjo para sí su agigantada virtud &c. en los tiempos, que sobresalía la impiedad &c. *Sicut lilium inter spinas &c.* (3) Pero aun son mas notables los que de ella resultaron á la Iglesia Santa.

§. II.

El justo, dice Oseas en persona de Israel (4) *germinabit*, crecera, *sicut lilium &c.* Vide Alápide hic &c. Theoph. apud ipsum dice: *Cum in Ecclesia videris aliquem bene vivere &c.* y el Padre S. Bernardo (5) dice: *O candens lilium, ò tener, et delicate flos, increduli et subversores sunt tecum: vide quomodo cautè ambules. Plenus est mundus spinis, in terra sunt, in aere sunt, in carne tua sunt: versari in his, et minimè lædi, divinæ potentiæ est, non virtutis tuæ &c.* Sígase con Alápide el testo de Oseas, y se verá, son estos frutos del justo para la agena utilidad, para remedio de los malos, y mayor utílidad de los buenos &c. *in diebus peccatorum corroboravit &c.* (6) Asi lo espone Alápide de Josias en el Tema &c. *Corroboravit: quia Josías non tantum in se tenuit, sed et aliis omnibus magna animi spiritusque sui eficacia et robore impressit verum piumque Dei cultum, pios in eo confirmando, impios ad eum pelliciendo &c.* No de otra suerte nuestro Beato Nicolas corroboró contra los malos la piedad, y la sostuvo firme para los buenos cristianos &c. con su admirable exemplo, y agigantada virtud &c.

I. Aquel Señor, que en los pasados tiempos de la ley

---

(1) Ps. 64. 5. (2) Ps. 64. 5. (3) Cant. 2. 2.
(4) Osseæ. 14. 5. (5) S. Bern. ser. 48. n. 2. in Cant. ap. Alap.
(6) Eccli. 46. 4.

escrita para sostener su irresistible poder contra los enemigos de su nombre, y de su Pueblo se valió mas de una vez del sexo frágil, dando valor á Jael para acabar con la vida, y hostilidades de Sisara: prudencia á Esther para superar las maliciosas asechanzas de un Aman: y fortaleza á Judith para vencer el bárbaro furor de Holofernes, llenando de confusion con su muerte á todo el reyno de Nabuco: que en los de la ley de gracia subyugó la dura cerviz del mundo infiel, y pagano, no con los golpes de la espada, sí con las humildes confusiones de su cruz, y con la sencilla predicacion de unos pobres pescadores, enriquecidos con las gracias de su soberano espíritu; y que en los siglos, que posteriormente han seguido, se ha valido de los propios medios para reprimir el orgullo de los hereges, disipar las densas tinieblas de sus procacísimos errores, y reformar las costumbres relajadas de los pueblos: es el mismo, que en nuestros dias se ha valido para los propios fines de su humilde fidelísimo Siervo el Beato Nicolas, disponiendo, que él solo sea suficiente para confutar los errores de su siglo, y para corregir los escesos de una general relajacion, como en la Bula de su Beatificacion se nos afirma. Aqui el testo de la Bula: *Quem nos doctrina clarum &c.*

1. Muchos fueron los errores, y por consiguiente los impios, que los produgeron en los tiempos de este gran Siervo del Señor. Entre otros sobresalieron los *Quietistas*, los *Libertinos*, los *Indiferentes*, los *Filosofos*, y los *Ilustrados*, que hasta el dia de hoy conturban al Pueblo cristiano, y afligen á la Santa Iglesia con sus desatinadas doctrinas, y voluntarias crasísimas ignorancias. Pero el Beato Nicolas, aunque idiota á lo del mundo, y sin el estudio de las letras humanas, es suficiente para confutarlos á todos, y confundirlos hasta su total ruina. En efecto si los *Quietistas* perversos discípulos del torpísimo *Molinos* enseñan con su Maestro admitir inmundas obscenidades aun en los santos egercicios de la Oracion &c. el Beato Nicolas instruido por

el Espíritu Santo, que la oracion es medio para vencer las tentaciones, y desbaratar las asechanzas de nuestro comun enemigo, sus ilusiones y engaños, velaba en ella, y era divinamente enseñado para conocerlas, y rebatirlas, á semejanza del divino Redentor en el desierto, como entre otros casos lo evidencia el haberse burlado del infernal espíritu, cuando fingiéndose cosa divina, se le representó en la forma de una paloma resplandeciente &c. Si los *Libertinos* quieren, que el culto que á Dios haya de darse, quede al arbitrio de cada uno, el Beato Nicolas asi en sus comunes prácticas, como en las estraordinarias, á que por divina revelacion era inducido, observando en todas inviolablemente lo que la Fé, la Religion, y la Santa Iglesia tiene determinado, hizo ver á estos impios, que no es gobernado por el espíritu de Dios, ni le adora en espíritu y verdad el que á su arbitrio dispone los modos de venerarle &c. Si los *Indiferentes*, sueñan, que los hombres en cualquiera secta ó religion, por vana que ella sea, pueden salvarse &c. el Beato Nicolas con su ardentísimo amor á Dios, y con sus vivas ansias de unirse al sumo Bien, y transformarse en él, confunde á estos infelices, haciéndoles ver, que no habiendo mas que un solo supremo Señor, una sola Fé, un Bautismo solo, no hay otro Dios que amar, otro Señor á quien servir, ni otro medio que este para salvarse &c. Si los *Filósofos* pretenden temerarios el medir con su luz natural el abismo insondable de los arcanos de nuestra Santa Fé, sin admitir mas de lo que con la humana razon pueden ellos conocer, el Beato Nicolas destruye esta diabólica doctrina, haciendo ver con sus dones, y gracias celestiales, que sin el auxilio de la fé infusa y divina, ninguna sobre natural verdad puede saberse &c.: que al Eterno Padre ninguno puede conocerlo, sino su divino Hijo, y aquel á quien este quisiere revelarlo: y que al hombre le es del todo imposible en lo natural el entender las cosas, que son del Espíritu de Dios, si él mismo no se manifiesta &c. Y por último si los pretendidos *Ilustrados* se juzgan con

su tenebrosa ilustracion los únicos y verdaderamente sabios, porque ignorando á Dios, sus leyes, y verdades, de todo lo demas se persuaden estan suficientemente instruidos, el Beato Nicolas ignorante de esta falsa ciencia, y dotado con la infusa, que le fué dada abundantemente por el que esconde su conocimiento de los sabios, y prudentes del mundo, y la comunica á los humildes, y pequeñuelos, hace ver á estos desventurados, que son vanos, y en la verdad ignorantes todos aquellos hombres, en quienes no se halla la ciencia del verdadero Dios. Permitidme ahora, que para gloria de Dios en este su escogido Siervo para confusion de estos mentidos sabios, y para confirmacion última de lo que os llevo dicho, os añada, que cuando ninguno de ellos ni puede, ni tendrá valor para compararse con el sapientísimo Salomon, del Beato Nicolas podemos sin el menor escrúpulo decir: *Et ecce plus quam Salomon hic &c.* (1) Qué digo? Es acaso efecto de alguna devocion precipitada? No: que á Salomon se le concedió la ciencia infusa para los fines, y en los términos, que él la apeteció, de gobernar su Reyno &c. (2) y ademas en las ciencias humanas &c. (3); mas al Beato Nicolas fué otra ciencia mas sublime, toda de Dios, de sus divinos arcanos, eternas verdades, y profundisímos misterios, á los que no se estendió la ciencia de aquel el mas sabio de los Reyes &c. Pues si *plus quam Salomon hic*, cuanto escederá á estos nuevos Filosofos, Libertinos, Ilustrados, y falsos dogmatizantes de este siglo?

Pero oidme mas. Hablando el Espíritu Santo de la sabiduria de Salomon, dice, que lo fué mayor, que Ethan Esrahita, que Heman, que Calcol, y que Dorda hijos de Mahol (4), y que escedia en ella á todos los Egipcios, y Orientales &c. Aqui alguna espresion de

(1) Math. 12. 42. (2) 3. Reg. 3. 12. et 2. Par. 1. 12.
(3) 3. Reg. 4. 33. (4) 3. Reg. 4. 31.

Alápide, ú otro &c. Todos estos fueron sabios segun el mundo, doctos en las humanas letras, y erúditos á costa de su aplicacion, y de su estudio; pero les escedia Salomon incomparablemente de modo que en su comparacion el saber de todos estos podia graduarse de ignorancia &c. Pasad con la reflexion al Beato Nicolas, haced memoria de los pretendidos sabios de su tiempo desde la mitad del siglo 17, y principios del 18, de un Helvet, Loke, Bayle, Rouseau, Wolter, La-Metrie, Hobbensio, Tolando, Espinosa, y otros tales gregarios: cotejad la futil, y perniciosa erudicion de todos ellos con la divina, y soberana de nuestro Beato Nicolas, caread con la santidad, y gloriosos hechos de este la relaxacion y perversion de estos, y vereis tirada por tierra, y reducida á cenizas la arrogante estatua de la bárbara impiedad de estos abortos del Infierno, y deshonra del linage humano con la peqeña piedresita de este gran Siervo del Señor, que á pesar de la dura protervia de tanto soberbio coloso, ha crecido ya tanto, que como lo vemos, ocupa ya toda la Santa Iglesia, y aun todo el ambito del mundo. Sí: Dios nuestro Señor, que para confundir á los sabios y á los fuertes, y para que no se gloríe toda carne en su divina presencia, eligió lo mas despreciable, y lo de menos estimacion entre los mundanos. se valió de este su Siervo para evidenciar la debilidad de los *Espíritus fuertes* de este siglo, y abatir el orgullo de estos iniquos con las gracias, que le concedió para ostentarse en él maravilloso. Aqui el caso de escibir Su Magestad con la saliva del Beato Nicolas, y lo que esto significó &c.

Por esto si aquellos enemigos irreconciliables de la verdadera religion se mofan de sus practicas devotas de la oracion, y demas piadosos egercicios, llamándolos invenciones de Clérigos y Frayles, para estafar los pueblos, y seducir á los incautos, el Beato Nicolas evidencia lo recomendable de estas practicas en sus estasis, raptos, y soberanas visiones, con que fué favore-

cido &c. Los Angeles le visitan, los Santos se le manifiestan, y el mismo Señor de los Angeles le acompaña repetidas veces, cuando va á visitar las siete Iglesias de Roma &c. Si aquellos desprecian la revelacion, conceptuándola sueños de mugeres ilusas, y delirio de gente fanática, y sin seso, Dios concede al Beato Nilas el don de revelaciones en tanta copia, y en grado tan sublime, que con solo él pudo adquirir la clara inteligencia de las Santas Escrituras, y de muchas verdades de los dogmas de nuestra católica Religion aun los mas obscuros, y para nosotros ménos conocidos &c. hasta manifestarle el Señor su divina esencia en el modo, que cabe en carne mortal, y enseñan los Teólogos &c. de suerte que parece, puede apropiarsele lo de Moyses &c. (1) Si aquellos burlándose de los milagros, los califican de fábulas, porque ellos no los ven, ó para ellos no los hay, Dios dará al Beato Nicolas tal gracia de hacerlos, que con su evidencia confundirá á estos falsos críticos &c. Nicolas irá á las playas del mar á pedir un poco de pescado de limosna, y negandosela los pescadores, se llegará á las orillas, llamará los peces, y estos en número crecidísimo se le ponen á la vista, saltan fuera del agua, y se le vendrán á las manos, como porfiando entre sí, cual habia de ser el primero &c. *Subjecisti sub pedibus ejus ..pisces maris &c.* (2) Si aquellos por el implacable odio, con que miran al estado Religioso quisieran ver olvidada en el mundo su memoria, y para esto infaman su nombre entre las gentes de cuantos modos es posible, Dios con un raro prodigio hace ver, quiere á Nicolas en este santo destino, cuando reprehendido de sus Padres, porque sin su licencia se habia vestido por un solo dia el hábito de Religioso entre los hijos del Padre S. Francisco de Paula, apénas por darles gusto se lo desnudó, quedó repentinamente ciego, y hasta que

---

(1) Numer. 12. 6. (2) Ps. 8. 8.

sus Padres conociendo la divina voluntad, le dieron su bendicion, y él volvió á vestirselo con la formal intencion de profesar con él, no le devolvió el Señor la vista, que le habia quitado como á Saulo, cuando lo llamó, para que en su Apostólado le sirviese (1). Qué mas? Si aquellos incrédulos de los favores, que Dios hace á los suyos, juzgan por ilusiones, y tienen por delirio lo que de ellos se refiere, Dios para acabar de exterminarlos hará con Nicolas, ó hizo el estupendo favor de hablarle, y decirle: *Nicolas, tu seas mi testimonio, y es mala señal por aquel, que no cree que tú seas de mí tan favorecido* (2). Que bien le podemos aplicar aqui lo que dijo el Señor de su sirvo Zorobabel por el Profeta Ageo: *In die illa.... ponam te quasi signaculum, quia te elegi, dicit Dominus exercitum* (3). Asi confunde Dios á todos los impios con la virtud del B. Nicolas, como en otro tiempo lo hizo por la del justo Zorobabel &c. *.Quomodo amplificatus est Zorobabel? Nam et ipse quasi signum in dextera manu.* (4).

2. No fué menos poderoso el egemplo de este siervo del Señor para correjir los excesos de la general relajacion, que se notó en sus dias. Dificil es explicar, á que grado llegó esta en los dias de Nicolas. Pero un solo suceso, que no puede sin horror considerarse, es suficiente á demostrarlo. Este es el detestable regicidio, y atentado execrable de la muerte afrentosa por mano de Verdugo, tal vez simulado, que se vió en las plazas de Lóndres, de su verdadero Rey, y legítimo Señor Cárlos de Estuard, al que con horror del Universo le fué quitada la vida, como al mas facineroso de los reos. Sucedió en el año de 1649, el mismo en que nació el

---

(1) D. Benito Rubio y Ortega, en la noticia, que escribió de la vida del B. Nicolas fol. mihi 8.

(2) Su vida por el Illmo. Sr. D. Fr José Maria de Perimezzi Obispo de Ravelio, y traducida por el P. José Fullana &c. lib. 2. cap. 10. num. 8. pag. mihi 213.

(3) Agæi. 2. 24. (4) Eccli, 49. 13.

Beato Nicolas, quizás para que con los júbilos, que causaron los celestiales resplandores, que en este caso se vieron, se templase en parte la pavorosa confusion, y la consternacion universal, que ocasionó este lúbrico suceso. Ved aqui uno de los egemplos mas poderosos, que demostrar á todos, y principalmente á los Soberanos la necesidad de la verdadera Religion, y de la cristiana piedad en un Reyno, y las fatales consecuencia de la irreligion, y de la impune libertad de conciencia &c. Y ved por el contrario en el Beato Nicolas una obediencia tan rendida no solo á la voluntad de sus Prelados, que basta, le diga alguno sin mandarselo, no merecia otro destino, que lavar los pies de los caballos, para que le obedeciese puntual, como si fuese un precepto; sino tambien á egemplo del Divino Salvador obedecer á toda humana criatura aun en la ocasion, que alguna le agraviase, ó gravemente le molestase con baldones, ó con cualesquiera otros malos tratamientos. Virtud, que sin duda le proporcionó la completa victoria de los vicios, y viciosos, que parece testifica el Espíritu Santo, cuando dice, que el obediente cantará sus triunfos &c. *Vir obediens loquetur victoriam* (1).

La humilde obediencia del Beato Nicolas hizo guerra, y destrozó al gigante poderoso de la soberbia, que dió principio á todo pecado en el detestable de la inobediencia (2); pero igualmente la hizo á todos los vicios, hasta vencerlos en sí propio, y arruinarlos en sus mayores partidários, y amadores. Hable el copioso fruto de sus sermones predicados en los excesos de su alta contemplacion, y prodigiosos raptos, y en la casi infalible reforma de cuantos tuvieron la dicha de escucharle nos evidenciará esta verdad, Hablen los muchos pecadores, cuya reduccion por su obstinada protervia se graduaba de imposible (3): los muchos deshonestos, codiciosos, y

---

(1) Prov. 21. 28. (2) Eccli. 10. 15.
(3) Vease el cap. 10. y último del 2. lib. fol. 108.

esclavos de sus pasiones, que debieron al zelo, oraciones, y egemplos del Beato Nicolas la mudanza de su vida, y la mejora de sus costumbres. Y hable singularmente su patria Longobardi, donde extinguió los enconados odios, y sangrientas discordias, que la inficionaban &c. y veremos, que verdaderamente le puso Dios en un siglo tan corrompido, para que fuese su salud y su remedio, como en otro tiempo á Jeremías &c. conforme á lo que como á aquel le dijo: Que queria valerse de él para cosas grandes &c. *Cujus admirabili vitæ sanctitate, atque exemplo multos quidem in viam salutis perduceret &c.* La Bula &c. De modo que aquella promesa del Señor á los Varones Apostólicos (1) *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa.* Se vió tambien en el Beato Nicolas para los frutos abundantes de su predicacion de sus privadas correcciones, y de sus poderosos egemplos.

II. Todo el pueblo cristiano, toda la Santa Iglesia experimentó muy bien los frutos de la virtud de este siervo del Señor, no menos en los tiempos, que como *viador* la edificaba con sus heróicos hechos, que cuando ya *comprensor* la proteje desde el Cielo, donde ya seguro de su felicidad vive solícito de nuestra eterna salud, segun lo que de otro justo afirma el Padre S. Bernardo.

1. Su vida verdaderamente portentosa abunda de claros testimonios, en que se nos persuade, que con sus penitencias, y oraciones aplacó á Dios justamente irritado con su pueblo, y le inclinó á que usase de su misericordia con los pecadores. Aqui el caso que se refiere libro 2, cap. 3, núm. 8, y 6. fol. 66, &c. y el del núm. 9, que son los mas oportunos &c. Al llegar aqui no puedo olvidar el *Adimpleo ea, quæ desunt pastionem Christi in carne mea pro corpore ejus, quod est Ecclesia &c.* (2) con la exposicion de Alápide &c.

No fué menos eficaz su oracion en órden á estos

---

(1) Es. 67. 12. (2) Coloss. 1. 24.

fines. Ya fué visto el Señor enfurecido para castigarnos &c. y el Beato Nicolas como deteniendolo &c. y clamar: ¡Ah! Señor, no hagas esta cosa &c. (1) con lo de Moyses: (2) *Dimitte me, ut irascatur furor meus &c.* Mas Nicolas diria con aquel: *Cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum?....quiescat ira tua, et esto placabilis super nequitia populi tui &c.* Ved aquí casi á la letra lo del Apocalipsi (3) *Sed habes pauca nomina in Sardis &c.* que segun Alapide &c. es haber suspendido Dios el castigo de aquel Prelado por los pocos justos, que alli tenia &c. Vide &c.

2. El que tanto hizo, y tanto pudo con Dios siendo viador para el bien del Pueblo cristiano, ¿qué no podrá ahora ya comprehensor, y bienaventurado? Sus prodigios, y su temprana Beatificacion son pruebas nada equívocas de estos frutos &c. Al contacto de sus reliquias, con la vista de sus retratos, ó efigies, y aun con sola su invocasion han conseguido los enfermos su perdida salud, vista los ciegos, oidos los sordos, y sus estropeados miembros los baldados; porque admirable Dios en sus Santos se ha dignado, le glorifiquemos en este Siervo suyo, obrando por su medio señales, y portentos &c. al modo que de los Apóstoles nos refiere el libro de los hechos Apostólicos (4)... *Domino dante signa; et prodigia fieri per manus eorum &c.* O á la manera que eliseo despues de haber hecho monstruosidades, ó portentos en la vida, obró raras, y estupendas maravillas despues de ya difunto: *In vita sua fecit monstra, et in morte mirabilia operatus est* (5)

Pero el fruto mas auténtico de su virtud es á mi parece su Beatificacion solemne en estos nuestros dias. Ved aqui una acertada providencia del Señor, y una clara testificacion de su mérito singular &c. Nicolas es

(1) Liz. 2. cap. 5. nu. 4. fol. 76. (2) Exod. 32. 10.
(3) Apoc. 3. 4. (4) Act. 4. 3 (5) Ecli. 48. 15.

el que consagra las primicias de nuestro siglo llenandólo de gloria, de honor, y de felicidad: es con el B. Gaspar Bono, cuya Beatificacion ayer solemnizamos las primicias tambien de su sagrada Religion con la singularidad, que en pocos hemos visto, y que en este nuestro siglo carece de egemplar; pues cuando la de otros Siervos de Dios suele tardarse uno, dos, ó mas siglos, como sin salir de nuestro Beatísimo Pontífice reynante lo vemos en un Lorenzo de Brindis, Nicolas Factor, Mariana de Jesus, Gaspar Bono, y otros varios, que ha elevado á los altares, este en el término preciso de setenta y siete años lo vemos en ellos colocado, de suerte que entre los Eminentísimos Cardenales, que componen el respetable cuerpo del Apostólico Colegio, viven aun tres, que le conocieron vivo &c. (1) Confundanse los libertinos, enmudezcan los filósofos, y conozcan su debilidad los espíritus llamados fuertes á vista de esto &c. y de que un hombre idiota, y desnudo de todas aquellas pomposas cualidades, de que ellos se juzgan adornados, haya llegado en pocos dias por solo el mérito de su heróica santidad al honor, fama, y gloria, á que ellos no llegarán por toda la eternidad. Y regocijese la Santa Iglesia Romana madre de las damas Iglesias, y maestra infalible de la fé, y de las buenas costumbres por el nuevo esplendor con que la ilustra este su amado Benjamin á quien sobre todo esto no duda llamar el Sumo Pontífice en su Bula Ornamento glorioso de toda la Santa Iglesia: (Vide post initium) motivo, por el cual podemos aplicarle en algun modo lo que del Santo Onías nos dice el Eclesiástico. (2) *In vita sua suffulsit domum et in diebus suis corroboravit templum....* Sin duda, porque fué como aquel *Quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso.* (3)

---

(1) D. Benito Rubio en la noticia de su vida.

(2) Eccli. 50. 1. (3) Id. v. 10. Vide Alapide, ú otros.

Estos son los optimos abundantes frutos de la heróica virtud, y agigantada santidad del Beato Nicolas, con que corroboró la piedad en estos tan deplorables tiempos, ya para su mayor bien propio en la abundancia de espíritu, que recibió para enseñarla, hasta el sublime grado de lograr los místicos desposorios con el Señor &c. y de asegurarsele de varios modos de su eterna salvacion, y ya para con la Santa Iglesia, sosteniéndola contra los iniquos asi libertinos, como malos cristianos, no menos con sus penitencias, y oraciones, siendo viador, que con su proteccion ya que como comprehensor goza el merecido premio de sus heróicas virtudes, y ved aquí el como corroboró la piedad en los tiempos, que abundaba la iniquidad de los pecadores, y sus vicios abominables: *Et in diebus peccatorum &c.* Antes de concluir oidme algo para nuestra instruccion en la siguiente

MORALIDAD.

§. III.

NOTA. *Hasta aquì dejò escrito el Venerable Autor.*